

**PALABRAS DEL SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
DOCTOR ANDRÉS PASTRANA ARANGO, EN LA
INSTALACIÓN DEL PRIMER FORO HISPANO ANDINO DE
NUEVAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACION**

Cartagena, 9 de julio de 2001

Un asesor de la Presidencia de Colombia está hoy muy agradecido con las tecnologías de la información. Él decidió participar en el popular programa de concurso “Quién Quiere Ser Millonario” y lo hizo con mucho éxito, -tanto que hoy detenta el record nacional-, pero una parte del mismo lo debe a la eficaz combinación de un buen amigo, un computador y una excelente enciclopedia multimedia. Mi asesor había sorteado sin problemas, y sin usar ninguna ayuda, las primeras 12 pruebas de conocimientos. Fue entonces cuando se enfrentó a la pregunta del millón, o, para ser más exactos, la de los 50 millones de pesos: “¿En qué año ganó Guillermo Marconi el premio Nóbel de Física?”. Él no dudó un instante y solicitó utilizar la llamada a un amigo. Pero lo particular del caso es que el amigo no sólo era una persona muy ilustrada y capaz, sino que, además, estaba sentado frente a un computador con una enciclopedia multimedia abierta en la pantalla. Al escuchar la pregunta, el amigo tecleó “Marconi” con rapidez y, en menos de 10 segundos, ya estaba confirmando la respuesta adecuada: ¡1909! ¡Última palabra!

He conocido muchas y muy diversas aplicaciones de las nuevas tecnologías de la información, pero debo confesar -y ustedes estarán de acuerdo conmigo-, que ésta es una de las más afortunadas y, sobre todo, de las mejor remuneradas que conozco.

La otra coincidencia de esta anécdota es que haya sido precisamente Marconi, ese ingeniero italiano que revolucionó el mundo de las comunicaciones hace más de un siglo con la invención de la telegrafía sin hilos, el que hubiera servido de pretexto para este simpático y lucrativo uso de la tecnología.

Ahora bien, de acuerdo con Peter Drucker, la actual Revolución de la Información no es la original sino que viene a ser la cuarta en la historia del hombre. La primera fue el invento de la escritura hace 5.000 a 6.000 años en Mesopotamia. La segunda habría sido el invento del libro escrito ocurrido en China alrededor del año 1300 antes de Cristo. La tercera fue la que se originó con el invento de Gutenberg, -la prensa y el tipo móvil-, ente 1450 y 1455.

¿Qué podemos aprender de todo esto?, plantea Drucker. Y su respuesta es: “Aprender a tener un poco de humildad”, porque si

bien la actual revolución informática es verdaderamente deslumbrante por sus novedosos y acelerados avances científicos, puede ser equiparable, en efectos globales y en reducción de costos, a la que generó, por ejemplo, Gutenberg en su taller de Maguncia hace cinco siglos y medio.

Lo cierto es que desde la invención de la escritura, el libro escrito y la imprenta de tipos móviles, la humanidad se ha visto catapultada al mundo del conocimiento, lo que ha generado la odiosa distinción entre dos clases de personas: los que saben leer y escribir y los analfabetas.

Hoy, en medio de la Cuarta Revolución de la Información, nuestra tarea prioritaria es cerrar la brecha social y económica que puede generar la aparición de un nuevo analfabetismo, que es el que recae en aquellos grupos poblacionales que no tienen acceso a las tecnologías de la información. El tercer milenio trae consigo, en este campo, inmensos desafíos para todas las naciones, pero sobre todo para las que están en vías de desarrollo.

Es evidente que un mejoramiento en la infraestructura regional de información y telecomunicaciones tendrá un impacto

exponencial en la optimización de los flujos de comercio, capital y conocimiento hacia nuestros países. La pregunta que debemos resolver en este primer Foro Hispano Andino es: ¿Qué significado tiene esta revolución tecnológica para el futuro de nuestros pueblos?. Una pregunta que nos lleva a un nuevo desafío: ¿Cómo vamos a asegurar que estas nuevas tecnologías se traduzcan en bienestar concreto para toda la población?

Considero y así lo ha asumido mi gobierno, que estamos frente a una gran oportunidad para dar un salto cualitativo en el ritmo y calidad de nuestro desarrollo. Con ese fin, estamos canalizando recursos públicos y privados para lograr que las diferencias de ingreso y de educación sean suplidas con políticas sociales de telecomunicaciones que les permitan a las poblaciones vulnerables cruzar la brecha y participar activamente de la sociedad del siglo XXI.

Colombia es un país de gente joven: el 66% de la población es menor de treinta años. Y esa juventud debe traducirse en aprovechamiento de las nuevas oportunidades. Estamos trabajando para que las generaciones presentes y futuras de jóvenes desde temprana edad puedan familiarizarse con las habilidades para competir en la sociedad de la información. Para

eso estamos orientando los programas académicos escolares y universitarios hacia una alfabetización fluida en el uso de computadores y de internet, pues sabemos que la productividad de los profesionales del siglo XXI dependerá de la versatilidad con que sean capaces de explotar estas herramientas.

Considero que este Primer Foro Hispano Andino de las Nuevas Tecnologías de la Información es un escenario ideal para compartir con ustedes los avances que hemos logrado en esta materia, a través de lo que hemos llamado la “Agenda de Conectividad: un salto a Internet”, la cual lanzamos hace ya más de un año con unos objetivos ambiciosos y de largo alcance: Colombia antes del 2010 debe ser un país diferente gracias a nuestra decidida incursión en el diseño, aplicación y desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y de las comunicaciones.

Queremos ser líderes en su utilización en los sectores educativo, productivo y de gobierno para optimizar nuestras actividades y llevarlas a niveles de calidad y eficiencia de acuerdo con los estándares que imponen las naciones desarrolladas. Para ello sabemos que debemos ser un país en el que todos los ciudadanos tengan acceso a ellas y las utilicen activamente para

su propio desarrollo. Además, buscamos contar con una industria de tecnologías de la información y las comunicaciones de clase mundial que posicione al país en el mundo como uno de los 5 mayores exportadores de software y servicios relacionados.

Bien sé que éstas son metas de alto calibre, pero la experiencia de naciones como la India en este sector nos enseñan que soñar en grande no sólo es posible sino deseable y que es la única manera de transitar por el camino del éxito. Hace cuatro meses, precisamente, estuve en ese país, en Nueva Delhi y en Hyderabad, su capital tecnológica, conociendo su proceso, intercambiando experiencias e invitando a los empresarios indios a vincularse al proyecto de conectividad que estamos impulsando en nuestro país.

Este es un esfuerzo global que estamos llevando a cabo en todos los campos: En la administración pública, por ejemplo, a través de nuestro programa “Gobierno en Línea”, estamos logrando una mayor eficiencia en servicios, una mayor economía de recursos, una mayor transparencia y una mayor credibilidad, lo cual beneficia tanto a las entidades del Estado como a los ciudadanos y a los empresarios. La revolución silenciosa que implica, en materia de servicios y de lucha contra la corrupción,

el desarrollo de un portal de internet que da acceso a todas las entidades y programas del Gobierno Nacional y donde se publican todos los procesos de contratación pública es un paso fundamental hacia la construcción de un Estado moderno.

Invertimos igualmente en el campo de la educación, la ciencia y la tecnología con programas novedosos como el de Computadores para Educar, -donde seguimos el exitoso ejemplo de los canadienses con “Computers for schools”-, cuyo objetivo básico es recolectar los computadores dados de baja por entidades públicas y empresas privadas para su reacondicionamiento y para luego entregarlos sin costo a las escuelas públicas de escasos recursos. Ya hemos puesto en funcionamiento centros de recepción y acondicionamiento de computadores en Bogotá y Barranquilla, y muy pronto estaremos abriendo los de Cali y Medellín, para que esta actividad solidaria se extienda por todo el territorio nacional.

Además, creamos 5 fundaciones regionales que servirán como observatorios de utilización de estas tecnologías en educación, y estamos capacitando a las nuevas generaciones en el uso de la internet y en el aprendizaje de sus contenidos en inglés. Entre 1997 y 1999 el Programa de Informática y Bilingüismo del

Ministerio de Educación instaló 757 aulas de informática en el mismo número de establecimientos de educación media técnica, y se capacitó a más de 1.500 docentes en el uso de las herramientas básicas de software de inglés. La segunda fase, que se iniciará próximamente, dotará a otros 650 establecimientos con Aulas de Nueva Tecnología, con equipos de cómputo y conexión a internet.

Valga resaltar que en los tres primeros meses de este año el tráfico a través de la internet aumentó en nuestro país en un 116% con relación al volumen presentado en diciembre de 2000. Esto se debe, entre otras razones, a la imposición de una tarifa plana para acceso a internet, que ha reducido sustancialmente los costos de conexión a la red, y al estímulo a la adquisición de computadores que ha significado la eliminación del Impuesto al Valor Agregado hasta el año 2003 para aquellos que cuesten menos de 1.500 dólares.

Estamos trabajando también en la creación y administración del sistema de información de la infraestructura nacional en nuevas tecnologías, cuyo diseño ya está listo, el cual esperamos tener funcionando antes de terminar el presente año.

Dentro de la misma Agenda de Conectividad, contamos con un ambicioso proyecto de alto impacto social llamado Compartel, el cual ha sido diseñado para facilitar el acceso universal de los colombianos a los servicios de telecomunicaciones, tanto telefónicas como de internet, especialmente en aquellas comunidades rurales que no cuentan con el servicio o que lo tienen en forma insuficiente. Es una política de alto impacto social que responde a las necesidades reales de los colombianos.

A través del Programa Compartel se han instalado ya 490 centros de acceso comunitario a Internet en cabeceras municipales de menos de diez mil habitantes, así como 54 centros en las zonas deprimidas de las ciudades de mayor población. El objetivo es que para el próximo año en todos los municipios del país, aún en los más alejados de los principales centros urbanos, las comunidades tengan acceso a Internet.

¡Que mayor sueño y qué mayor alegría que saber que un niño de la Guajira o de los llanos colombianos o venezolanos, o de la región amazónica colombiana, peruana o ecuatoriana, o del Titicaca peruano o boliviano, puede encontrar en un computador

cercano o en su escuela todo un abanico de oportunidades para conocer el mundo y abrirse a sus horizontes!

Hoy, en este Foro Hispano-Andino quiero imaginar una comunidad en la que todos los niños de América puedan conocer y estudiar desde sus pueblos el Guernica de Picasso, las Majas de Goya o Las Meninas de Velásquez con sólo hacer un “click” sobre las páginas de los museos donde se encuentran. Pero el sueño es de doble vía: También queremos que los niños de España -los jóvenes de Galicia, del País Vasco, de Andalucía, de Asturias, de la Comunidad Valenciana..- con el mismo “click” puedan acceder al fabuloso Museo del Oro o a la Donación Botero de Bogotá, o al Museo Sofía Imber de Caracas, o a las páginas que hablan del antiguo Imperio Inca o de tantas atracciones de nuestros países andinos. ¡Y que se hagan amigos con otros niños! ¡Y que hablen de cine, de libros, de juegos y, por supuesto, de la Copa América de Fútbol que comienza en sólo dos días!

Queridos amigos:

Para el desarrollo de las tecnologías en nuestras naciones considero fundamental la construcción de un consenso regional y

la armonización de esfuerzos nacionales con el objeto de superar la brecha digital mediante un desarrollo sostenible.

El logro de estas metas implica esfuerzos comunes entre nuestros países que, en conjunto con fondos específicamente destinados para el desarrollo de las tecnologías de la información por parte de organizaciones mundiales como las Naciones Unidas y el G8, generarán herramientas para su impulso.

Durante la reunión de alto nivel del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas los países en vía de desarrollo manifestaron su intención común de ser parte activa de la sociedad de la información en el año 2005, sobre las bases de la sostenibilidad, la efectividad y la eficiencia, y dentro del marco de una economía global fundamentada en el conocimiento.

Propósitos similares se dejaron plasmados en la “Declaración de Yakarta sobre Tecnologías de la Información y las Comunicaciones” producida en la reciente Cumbre de Mandatarios del Grupo de los Quince -al cual pertenecemos el Perú, Venezuela y Colombia- y en la “Declaración de

Florianópolis”. Yo los invito hoy a que profundicemos nuestro compromiso con estos objetivos.

Otro elemento que es importante destacar entre los propósitos que nos identifican es la ampliación y fortalecimiento de contenidos en español. La fuerza de un factor aglutinante tan poderoso como el idioma debe permitirnos ampliar el campo de influencia de las experiencias locales hacia el mundo y la aplicación de conocimientos universales para la construcción de proyectos particulares.

Amigos: existen alternativas. ¡Trabajemos en ellas!. Debemos confiar en el potencial de nuestros países para lograr industrias sólidas, de clase mundial, y un acceso más equitativo a la tecnología. En mi gobierno entendemos que la tecnología debe estar al servicio del desarrollo humano: ¡sólo así comenzamos a cerrar la brecha social y económica de nuestro pueblo!

Agradezco al Gobierno del Reino de España, y muy especialmente a su Embajador en Colombia, don Yago Pico de Coaña, por su decidido respaldo a este importante Foro, así como la participación de las hermanas naciones andinas.

Hoy he querido resaltar el amplio y prometedor panorama de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, para invitarlos a que, unidos, saquemos el mejor provecho de él. El mundo da muchas vueltas y la ciencia avanza muy rápido. Tenemos que entrar decididos en esta nueva Revolución de la Información... ¡antes de que la Quinta nos tome por sorpresa!

Muchas Gracias.